

ANDRADE HEYMANN, JUAN. Sólo por esta noche” (cuentos). Ediciones de la Plaza - Galería Plaza Libertad. Montevideo, Uruguay. 1985.

Contenido:

“Juan Andrade Heymann y yo somos del mismo castigado año de 1945. No fuimos compañeros de colegio ni de los juegos de chicos de pantalón corto. El nació en Quito, Ecuador, y yo en Minas, Uruguay. Años más tarde, cada cual por su lado, él y yo caminamos con ejemplar entusiasmo por las calles de París... Geografía y literatura, inevitablemente, terminaron por hacernos coincidir. En Montevideo. Aquí, donde Juan Andrade Heymann se desempeña como Agregado Cultural de su país, y yo habito y escribo. Y así fue que nos conocimos... Juan Andrade Heymann reúne ahora una colección de cuentos que ha titulado: **Sólo por esta noche**. Es un título parcialmente injusto: es verdad, sí, que el libro se lee sólo en una noche, en esa ‘soledad de dos’ que pedía Salinas para hacerlo mejor. Pero no es menos cierto que, una vez cerrado, persiste, noche a noche, en nosotros, latiendo como un acorde. Ocurre, simplemente, que hemos quedado atrapados por sus prolijas razones, que están iluminadas por la cálida lámpara del espíritu.- Anota Camilo José Cela que si la literatita tiene un encanto, este es el de fundir las fronteras de lo soñado y lo vivido, de lo real con lo imaginado. O sea que contar es hacer verdad la mentira, mojando la pluma en la realidad. Y ello es, justamente, lo que Andrade Heymann hace en estas páginas, con un oficio de años, de libros (en la poesía, el cuento y la dramaturgia) y de experiencias auténticas o soñadas en la espuma de los días.- ¿Y los cuentos? Estos cuentos (algunos muy breves) alcanzan una fruición y un encanto bien definidos y tienen, por cierto, afinidad con su poesía: queman una cantidad de experiencia para darnos el substractum de sus vivencias, expresadas en esa síntesis de quien domina el arte de escribir.- En este retablo, donde entran y salen incontables héroes anónimos –los ‘equis andacalles’ como diría Liber Falco-, se toca lo prohibido, lo cercano, lo imposible y lo pensable. Aquí se da por descontado que el mínimo momento de dicha es una obra maestra, y que un sueño puede permitir a Alonso Quijano convertirse en un Quijote.- Es así, de esta forma, que muchos de estos cuentos llevan impreso el dolor, el amor, las ilusione, las desilusiones y las zozobras de nuestros contemporáneos” (“Prólogo” de Ruben Loza Aguerrebere. Montevideo, 1985).

Andrade Heymann ha publicado, hasta 1985, las siguientes obras: Narrativa: Cuentos Extraños (1961), El lagarto en la mano (1965), Cuentos del día siguiente (1972), Anécdotas de vuelta y media (1973), La erección de San Fernandito (1975, en colaboración con Sócrates Ulloa), Las nueve novelas no ejemplares de la señorita Hincapié (1978). Teatro: Campoverde, El general de plomo y La respuesta. Poesía: Coros (1964), Acto (1975) Furores Concretos (1980). Recuento de poemas (1985).